

MARZO 2020



# Anclado en la Realidad Local: Un Estudio de Caso Sobre Acción Humanitaria Local desde Colombia

*Un fragmento del informe **Anclado en la Realidad Local: Estudios de Caso sobre Acción Humanitaria Local de Haití, Colombia e Irak***

**UN ESTUDIO DE CASO DE OXFAM Y EL FEINSTEIN INTERNATIONAL CENTER** 

Sabina Robillard, Isabella Jean, Tara Gingerich, Carlos Esteban Mejía, Ledis Bohórquez Farfan, Daryl Grisgraber, Tonny Joseph y Daniel Maxwell

**Tufts**  
UNIVERSITY

FRIEDMAN SCHOOL OF  
NUTRITION SCIENCE AND POLICY

Feinstein  
International Center



**OXFAM**

# Resumen Ejecutivo

Desde hace algún rato, las críticas acerca de la ayuda humanitaria internacional han reclamado mayor inclusión de actores desde los países afectados por las crisis. La creciente atención puesta sobre este tema en la última década ha cuajado para producir una serie de agendas que posicionan el concepto de la «localización» de la asistencia humanitaria, el «liderazgo humanitario local» (LHL) y la «acción humanitaria local» (LHA, por sus siglas en inglés). No obstante, hay poco consenso acerca de las definiciones y los conceptos claves relacionados con estos términos. ¿Qué significa «local» realmente? ¿Quiénes califican como «actores humanitarios locales»? ¿Cuáles son los objetivos de estas agendas? En general, estas conversaciones han sido impulsadas por y centradas en las experiencias de los actores humanitarios internacionales, dinámica que a su vez ha orientado el discurso en torno al estatus quo y las reformas necesarias. Más recientemente, se han incrementado los esfuerzos por volver a posicionar las voces de los actores humanitarios locales en estas conversaciones.

En el año 2019, Oxfam, el Feinstein International Center y La Escuela Friedman de Ciencias y Políticas de la Nutrición en la Universidad de Tufts colaboraron en un estudio para escuchar las perspectivas de un diverso grupo de actores humanitarios locales y sus nociones y definiciones para la acción humanitaria local: los principales obstáculos y las oportunidades de liderazgo humanitario local, así como las prioridades para mayor investigación y diálogo a futuro. Se organizó la investigación en torno a estudios de caso tomados de tres diferentes respuestas humanitarias:

1. **Respuesta al Huracán Mateo del Departamento Sur de Haití**
2. **Respuesta a la crisis de migrantes y desplazamiento de múltiples conflictos en Colombia**
3. **Respuesta al desplazamiento interno masivo como resultado del conflicto con ISIS en Irak y la Región de Kurdistán en Irak.**

Se diseñó una metodología flexible para permitirles a los actores locales impulsar la orientación y las prioridades de los conversatorios; esta apertura produjo tres estudios de caso muy diferentes entre sí. A pesar de las diferencias, surgieron patrones en las narrativas y observaciones de los tres casos. Estos hallazgos se resumen a continuación:

- Los actores humanitarios locales no constituyen un grupo homogéneo. Es importante comprender las diferentes capas identitarias y cómo contribuyen a las dinámicas de poder y las relaciones entre los actores. Incluso el término «actor humanitario local» no rescata los aspectos sociales y relacionales de quién se considera como local; el término también podría excluir a algunos grupos que no se identifican como actores humanitarios pero en todo caso juegan roles esenciales de respuesta a las crisis.
- Los actores internacionales tampoco son homogéneos y pueden producir impactos tanto positivos como negativos para la acción y el liderazgo humanitario local. De acuerdo con varios actores locales, para poder tener un impacto positivo, los actores internacionales deben intervenir antes de (o entre) las crisis en temas que no se consideran tradicionalmente como aspectos humanitarios, tales como la gobernanza o la resiliencia.
- Aunque la literatura se enfoca en los sistemas y actores internacionales como barreras para el liderazgo humanitario local, muchos actores locales observan que sus gobiernos representan un desafío igual, si no mayor, para la acción humanitaria local. Sin embargo, las frustraciones con los estados no se han visto generalmente como una justificación para que los actores internacionales pasen por encima de la autoridad estatal durante una crisis. Muchos

actores consideran que las reformas a los sistemas gubernamentales son esenciales para asegurar el liderazgo humanitario local efectivo y basado en principios claros.

- En muchos casos fue difícil precisar si las respuestas fueron dirigidas localmente, ya que cada respuesta humanitaria se compone de un sinnúmero de esfuerzos diferentes, muchos de los cuales se impulsan localmente. En nuestros estudios de caso, sin embargo, no parecía que la mayoría de los recursos - o aún las decisiones tomadas en cuanto a dichos recursos - fueran dirigidas por los actores locales.
- Aunque muchos actores humanitarios locales consideraron al financiamiento y los recursos como componentes esenciales para la acción humanitaria, casi todos los entrevistados enfatizaron más temas de acceso y respeto a sus voces en espacios de toma de decisiones en el mundo humanitario.

Aunque no es posible sacar conclusiones más allá del alcance de los casos específicos que estudiamos, estos casos pueden contribuir a la discusión más amplia acerca de reformas humanitarias relacionadas al liderazgo humanitario local. Algunas recomendaciones:

- Es importante que los y las profesionales, investigadores y tomadores de decisiones políticas estén conscientes de cómo se define y se entiende quiénes son los actores humanitarios locales para evitar la exclusión de actores importantes pero no-tradicionales o informales.
- Todavía son necesarias reformas importantes para que el financiamiento internacional, la coordinación y las estructuras de partenariado sean más transparentes, coherentes y accesibles para todos los actores locales.
- Podría ser necesario un mayor énfasis en las reformas dentro de gobiernos afectados para volver más eficaz el liderazgo humanitario y la acción humanitaria local.

- Los actores internacionales podrían tener que ser más adaptables y dispuestos a jugar roles no-tradicionales para poder apoyar la acción humanitaria local.
- Todos los tipos de actores deben alejarse de las relaciones transaccionales en las crisis humanitarias, hacia relaciones más equitativas.
- Las organizaciones que financian e implementan deben fortalecer su inversión en socios, redes, mecanismos de coordinación y fortalecimiento de capacidades mutuo antes de (o entre) crisis.
- Mayor investigación acerca de los roles y las experiencias de los grupos excluidos y actores no-tradicionales o informales en el contexto de la acción humanitaria local podría ayudar a informar las reformas hacia la localización.

Tres años después de la Cumbre Humanitaria Mundial, un conjunto de actores - especialmente los actores locales - han cuestionado los avances y el impacto de la localización, LHL y LHA. En la medida en que toda la comunidad humanitaria internacional reflexione sobre estos avances, esta investigación sugiere que hacen falta más conversaciones con actores locales en diferentes contextos para poder informar y orientar las discusiones y las decisiones de cara al futuro.

# Colombia

## Contexto

---

Colombia pasa por crisis humanitarias que parten de una serie compleja de factores. El conflicto largo entre el gobierno colombiano y diferentes grupos armados, incluyendo pero sin limitarse a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) Y el Ejército Nacional de Liberación (ELN), ha desplazado a millones de personas, resultando en la designación de Colombia como el país con la mayor cantidad de personas desplazadas internas en el mundo (ACNUR 2018). Los Acuerdos de Paz de 2016 que oficialmente dieron por terminada la guerra no han finalizado el fenómeno de desplazamiento. Otros conflictos, con motivaciones tanto ideológicas como delictivas, han producido más de 145,000 nuevos desplazamientos solo en el año 2018 (Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno 2018). Se han aumentado recientemente los ataques contra la población civil, particularmente los ataques contra líderes sociales y por los derechos humanos, así como el confinamiento generalizado de las comunidades debido al conflicto armado y municiones no-detonadas. Estas restricciones han afectado las comunidades indígenas afro-colombianas y rurales de forma desproporcionada (ACNUR, 2018). Las actividades ilícitas y delictivas, incluyendo el narcotráfico y el cultivo de coca, han crecido en los últimos años, lo que se convierte en uno de los factores detrás del aumento de ataques contra la población civil (ACNUR 2018; Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno 2019).

Colombia también es un país de alto riesgo ante desastres naturales, incluyendo terremotos, inundaciones, deslaves, erupciones volcánicas, incendios y sequía. Estos fenómenos son exacerbados por la explotación y degradación ambientales por intereses comerciales tanto lícitos como ilícitos (ACNUR 2018; Saavedra 2016). Más de 1.8 millones de personas fueron afectadas por desastres de 2016 a 2018, con 67,000 personas desplazadas por desastres naturales en el año 2018

solamente (Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno 2018). El número total de personas desplazadas internas en Colombia, incluyendo las personas desplazadas por la guerra civil que todavía no han regresado a sus hogares, era de 5.8 millones a finales de 2018 (Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno 2018). Colombia también ha sido afectado por la crisis en Venezuela, que ha impulsado a más de un millón de venezolanos y venezolanas a huir hacia Colombia, además de obligar a cerca de medio millón de colombianos que residían en Venezuela a regresar a Colombia (Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno 2019).

Dada esta larga exposición al conflicto armado, los desastres de origen natural, el desplazamiento y la restricción de movilidad, las organizaciones colombianas tienen una trayectoria y experiencia importante en la respuesta humanitaria, así como una comprensión singular de la intersección entre temas humanitarios, la gobernanza, construcción de paz y los derechos humanos (Saavedra 2016). Aunque las comunidades afro-colombianas e indígenas en Colombia sufren los impactos de las crisis humanitarias y de derechos humanos de forma desproporcional, también son sede de muchas organizaciones locales fuertes, gracias a décadas de trabajo de movilización social (ACNUR 2018).

Debido a la naturaleza generalizada y coincidente de las crisis en Colombia, el estudio de caso tuvo un alcance bastante amplio y no se limitó a una sola zona geográfica. Por ello, el caso ofrece perspectivas de actores humanitarios nacionales y locales de diferentes regiones del país.

## Hallazgos principales

---

### ¿Quiénes son «actores locales»?

Muchos de los grupos consultados para esta investigación no se identifican como actores humanitarios. Estos grupos están motivados por sus misiones centrales (la incidencia a favor de los



derechos de las mujeres, la protección de la niñez en entornos vulnerables, etc.) y ofrecen un servicio social constante. Estos servicios se vuelven urgentes y salvan vidas durante y después de una crisis, por lo que se clasifican como acciones humanitarias. Frecuentemente es la llegada del conflicto armado o de las personas refugiadas a la comunidad lo que hace que trasciendan las actividades de defensa de derechos humanos, desarrollo o acompañamiento hacia el campo de las actividades humanitarias; no obstante, los actores locales lo perciben como la continuidad de su trabajo acostumbrado. Una fundación local expresó cierta molestia porque los actores internacionales parecían empeñarse tanto en definir su trabajo como humanitario.

Para los y las participantes en esta investigación, la definición de un actor local depende en gran medida de su comprensión de y de su respeto por los procesos y la autonomía de las comunidades. Uno de los actores internacionales entrevistados para este estudio enfatizó la importancia de la presencia territorial y la trayectoria en el terreno, pero aseveró que podría ser uno de los muchos factores que determinan quiénes son vistos como actores locales legítimos. Informantes claves de las dos ONGs nacionales consultadas para este estudio hicieron hincapié en que los actores locales son invitados por las comunidades para actuar en calidad de aliados y a cambio respetan el proceso de toma de decisiones de las mismas.

Estos actores también reconocen que existen matices al término «local». Una ONG local lo explicó de esta manera: «No podemos poner todo en un mismo saco.» Existen procesos comunitarios de larga data que definen quiénes son o no son locales, y esos procesos varían de lugar en lugar. En las diferentes discusiones sostenidas para este estudio, los actores locales mencionaron a organizaciones indígenas, autoridades ancestrales, organizaciones campesinas, organizaciones afro-colombianas y organizaciones de mujeres. Otros actores identificados como locales en este estudio también incluyeron iglesias y organizaciones basadas en la fe, incluyendo Cáritas; que se consideró como parte de la Iglesia Católica. También mencionaron otros actores educativos como docentes, rectores, investigadores y universidades, así como la Cruz

Roja Colombiana. Muchos actores estatales también fueron identificados como locales: alcaldías y municipalidades, gobernadores y sus despachos, procuradurías, diferentes oficinas técnicas estatales, tales como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Unidad de Gestión de Riesgo, entre otros, así como la fuerza armada y la policía. Otros actores civiles altruistas también recibieron mención. Aunque las discusiones no abordaron a profundidad el rol del sector privado, algunas empresas colombianas grandes, como Ecopetrol, fueron mencionadas como actores con una influencia fuerte en algunas zonas, así como fundaciones del sector privado. Muchos de los actores mencionados en este sentido no encajan en el modelo de lo que se considera como un actor humanitario.

No obtuvimos muchos reportes de conflicto entre actores locales no-estatales, posiblemente debido al hecho que el estudio de caso consultó a organizaciones formales esparcidas en un área geográfica amplia. Una ONG local compartió ejemplos de élites que ejercían control sobre la toma de decisiones a nivel local, y el secuestro criminal de un concejo de ancianos establecido para gestionar los procesos de restitución de tierras. Otra ONG local comentó el hecho que el financiamiento limitado puede dar lugar a la competencia por recursos entre grupos locales. Sin embargo, la mayoría de las entrevistas evidenciaron la colaboración y la solidaridad. Una ONG nacional señaló la importancia de invertir en redes: «Creemos en las redes... hace cuatro años comenzamos una red latinoamericana de organismos que trabajan en el ámbito de la adopción. Ha sido complicadísimo, pero moriré con la bandera en alto convencido de que esa es la forma... al final, todas nosotras tenemos el reto de ser empresas. Puede que tengamos la mejor de las intenciones, pero si no tenemos una estructura, un norte común, una definición de en dónde queremos aportar valor, pues terminamos dispersándonos.»

Hubo, no obstante, divisiones significativas entre los actores de la sociedad civil, por un lado, y el Estado colombiano por otro. En el mejor de los casos se describió al gobierno colombiano como un actor principalmente ausente y «desconectado»; en casos peores se vio al gobierno como un actor que

aprovechaba la ayuda para pedir votos a cambio o para distraer a las poblaciones afectadas de las causas fundamentales de su sufrimiento. A pesar de operar en rincones geográficos diferentes del país, la mayoría de las organizaciones de mujeres e indígenas consultadas compartieron experiencias similares de la ausencia del Estado en las respuestas humanitarias, o su llegada tardía sin poder cumplir con sus responsabilidades en términos de atención y coordinación, y la falta de enfoques sensibles a temas de género. Existe desconfianza generalizada del gobierno por la corrupción y el clientelismo en la entrega de la ayuda. Una ONG nacional plasmó de forma explícita su preferencia de trabajar con actores internacionales en vez del gobierno para salvaguardar su independencia. En la única mención de la presencia del ejército en la acción humanitaria, se identificó como problemática, tanto debido a su falta de conocimientos humanitarios básicos - por ejemplo, la falta de baños segregados por sexo en los campamentos administrados por la fuerza armada en Putumayo - como por su rol en el conflicto.

A la par de estas observaciones, los actores entrevistados también reconocieron que el Estado no es una entidad homogénea: una ONG nacional describió la falta de coordinación y comunicación entre el gobierno central y regional. Se compartieron experiencias particulares de buena colaboración, por ejemplo con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - y coordinación con las autoridades locales de la Alianza por el Bien. Una ONG local afirmó que hay buenas personas dentro del gobierno, patriotas que no desviarían ni manipularían la ayuda, pero «a veces habría que buscarlos con lupa», eran tan pocos.

### *¿Los esfuerzos de respuesta humanitaria en Colombia son dirigidos localmente?*

Es difícil responder esta pregunta en el contexto colombiano, dado que hay tantas crisis simultáneas que se traslapan entre sí: múltiples conflictos, desastres de pequeña escala, desplazamiento por desarrollos e industrias extractivas y la crisis actual de refugiados de Venezuela. Este estudio de caso también abordó actores de varias regiones diferentes de Colombia, a diferencia del estudio de Haití, por ejemplo, que mantuvo un enfoque geográfico único.

No obstante, de manera general, parece que existen dos sistemas paralelos de respuesta humanitaria: uno que es dirigido localmente y otro que no. Los mecanismos formales de coordinación humanitaria operados desde Bogotá, como el equipo humanitario de país, por ejemplo, parecen estar conformados principalmente de agencias de las Naciones Unidas y ONGs. Fuera de la capital, sin embargo, dada la relativa debilidad del Estado en las regiones de Colombia y las largas tradiciones de movilización social entre comunidades indígenas y afro-colombianas, existen ejemplos de liderazgo humanitario local fuerte, aunque se llame por otro nombre en algunos casos. Un ejemplo importante es la respuesta impulsada por una organización local colombiana por los derechos de las mujeres en Guajira, que tomó acción inmediata al principio de la crisis de refugiados venezolanos, ofreciendo servicios a mujeres refugiadas y trabajando dentro de los sistemas locales para combatir la xenofobia en las comunidades receptoras.

El alcance del liderazgo local también es cuestión de perspectiva. Una ciudadana colombiana que labora en una agencia de las Naciones Unidas con sede en Bogotá nos ofreció otra lectura. Para ella, las décadas de conflicto han profundizado las divisiones hasta el punto de restringir severamente las posibilidades de liderazgo local de una acción humanitaria. «Después de tanta violencia, de tanta manipulación, de tanto dolor, de tanto muerto, de tanta sangre, las comunidades - no todas - a rajatabla, no están en condiciones de decidir.» Ella ofreció una crítica de la definición de liderazgo local, argumentando que los actores que el sistema internacional designa como «líderes» suelen ser los que producen resultados, pero no necesariamente los que representan a la población afectada. Esta generalización es amplia y el estudio de caso en sí no examinó una respuesta en particular, por lo que no es posible constatar o refutar este argumento.

### *¿Cuáles son las oportunidades y barreras principales para la acción humanitaria dirigida localmente?*

A pesar de la desconfianza en el Estado que ya se ha mencionado, los y las participantes coincidieron a grandes rasgos en el rol fundamental del Estado. La presencia estatal, particularmente la coordinación estatal entre niveles locales,

regionales y nacionales, se considera esencial para una respuesta eficaz y sostenible a las crisis humanitarias. Una recomendación común fue que los actores internacionales enfocaran su trabajo en hacer incidencia al gobierno para garantizar una intervención estatal más efectiva y con mayor rendición de cuentas en desastres humanitarios.

La barrera más común citada por informantes locales claves y grupos focales con participantes fue la falta de voluntad o capacidad del sistema humanitario más amplio para enfrentar las causas estructurales de las crisis humanitarias. Cada actor local y nacional consultado afirmó que la barrera que existe entre el trabajo humanitario y los esfuerzos de desarrollo y protección de los derechos humanos es una división meramente artificial. Esta barrera artificial tiene el efecto de alejar actores locales del sistema humanitario formal donde participan los actores internacionales y el gobierno. Una ONG local reportó: «Realmente lo que la gente vive es una continua emergencia y no se solucionan los problemas estructurales». Otro afirmó que: «La crisis humanitaria, todos lo sabemos, no nace de algo espontáneo sino nace de algo que no se resolvió bien o se dejó y se rompe». Otras ONGs locales citaron la dignidad, la injusticia estructural, la pobreza, el conflicto armado y otros «temas vitales para la vida comunitaria» como temas humanitarios. Estas organizaciones consideran que enfrentar las causas subyacentes de la mala gobernanza es parte de su misión para aliviar y - en última instancia - prevenir el sufrimiento. Una ciudadana colombiana que trabaja para las Naciones Unidas incluso reconoció lo inútil de ver la acción humanitaria local sin examinar el contexto más ampliamente: «Existen muchos problemas que se viven a nivel local pero no se resuelven localmente». Una representante de una ONG regional de mujeres explicó que ella cree que el gobierno también reafirma - de forma contraproducente - la división entre lo humanitario y el trabajo más fundamental de derechos humanos y gobernanza.

Dada la barrera artificial entre el trabajo humanitario y el trabajo de desarrollo, existe un consenso fuerte entre los actores locales consultados para este estudio en que la oportunidad más grande para el liderazgo humanitario local consiste en

desmantelar el marco de intervención humanitaria. Hubo muchos llamados a que las organizaciones «hicieran su tarea» previo a las emergencias para identificar, prepararse y construir confianza con sus contrapartes, para que en el momento de una emergencia puedan operar con una comprensión compartida del contexto, la cultura local y los sistemas comunitarios. Se pidió que los actores internacionales identificaran puntos focales para fortalecer la confianza con sus contrapartes antes de las emergencias, y facilitar las relaciones durante las crisis. Otros actores comentaron la importancia de invertir en «fortalecer el tejido social» antes y después de las crisis, lo que apoyaría al liderazgo local durante las crisis.

No obstante, aún si no se operativiza este tipo de inversión pre-crisis y post-crisis, todavía hay reformas posibles para facilitar el liderazgo local. Los actores locales todavía merecen un lugar en la mesa y una voz durante las respuestas humanitarias, aunque no se identifiquen como humanitarios y por ello carecen de capacitación en temas humanitarios y el vocabulario propio del campo. Una ONG local afirmó: «Si hay una emergencia súbita no creo que debería renunciar a la posibilidad de articular acciones y de que las decisiones las tomen esos actores que están en el territorio aunque no sepan nada del sector humanitario, aunque tengan cero en formación. Yo creo que el liderazgo humanitario local implica sentarme con esa gente, escuchar cómo interpretan la realidad... e involucrarlos en la toma de decisiones sobre la respuesta». Otro representante de una ONG nacional afirma que la clave para la acción humanitaria dirigida localmente implica la participación de las comunidades afectadas desde el principio de la respuesta, incluyendo su involucramiento en el diseño de la intervención. Los actores locales reconocen que para esta y otras reformas, hacen falta cambios y mayor apertura en las prácticas y políticas de donantes.

En cuanto a oportunidades, muchos de los actores locales y nacionales consultados para el estudio citaron las décadas de organización comunitaria y movilización social en Colombia, especialmente en las comunidades indígenas y afro-colombianas. Una persona de un grupo focal mencionó la transferencia intergeneracional de conocimientos para la

respuesta humanitaria dentro de las comunidades que han sido afectadas por múltiples crisis de forma recurrente. Una ONG local se refirió al poder de los conceptos indígenas para movilizar a las personas en torno a causas humanitarias. La naturaleza crónica del conflicto, el desplazamiento y los desastres en Colombia han fortalecido las capacidades operativas de grupos formales e informales para responder a crisis humanitarias. Esta capacidad representa una oportunidad importante para el liderazgo humanitario local en el futuro, tanto en sus formas actuales como en los sistemas formales e internacionales.



# Anexo: Métodos y Partes Interesadas

Este estudio es producto de un esfuerzo conjunto entre Oxfam y el Feinstein International Center. El equipo del estudio fue compuesto por dos representantes de cada institución y un consultor independiente; todos habían hecho investigaciones y publicaciones anteriores en temas relacionados a la acción humanitaria.

El objetivo de esta investigación fue permitir la construcción de una definición de la Acción Humanitaria Local de parte de los actores locales, en sus propios términos y con base en sus propias prioridades, sin importar si dichas prioridades estaban estrictamente relacionadas con la agenda de localización. Las metas específicas de la investigación fueron:

- Ofrecer mayor claridad acerca de la naturaleza de la Acción Humanitaria Local en diferentes contextos, incluyendo los actores que se consideran como actores humanitarios locales, con sus respectivas acciones y prioridades y las dinámicas de poder entre ellos y los actores internacionales y externos.
- Identificar las oportunidades y barreras principales para el liderazgo humanitario local, de acuerdo con su definición desde los actores humanitarios locales.
- Identificar áreas prioritarias para la agenda de investigación y políticas para la Acción Humanitaria Local y el Liderazgo Humanitario local de cara al futuro.

El equipo del estudio desarrolló protocolos para entrevistas semi-estructuradas y guías para grupos focales utilizando preguntas abiertas que permitieron que los y las participantes dirigieran las conversaciones para enfatizar los temas que a su criterio eran los más importantes. Los y las participantes fueron identificados mediante un proceso de mapeo realizado con colegas en la

región del estudio, así como por referencias y recomendaciones de los participantes mismos en el transcurso de la investigación. Se buscó hablar con una amplitud y diversidad de actores locales con experiencia en las crisis humanitarias citadas en este resumen, incluyendo actores humanitarios no-tradicionales y/o informales, tales como actores religiosos, organizaciones para los derechos de las mujeres y grupos espontáneos de voluntarios y voluntarias (consulte el Anexo 2). En casos relevantes, según el equipo de la investigación, se consultó también con algunos actores internacionales para obtener sus perspectivas en algunos temas específicos. Al final del trabajo de campo para cada estudio, los y las participantes fueron invitados a un evento de retroalimentación y escucha, donde el equipo del estudio presentó sus hallazgos y análisis iniciales y recibió insumos adicionales.

Los casos para este estudio y las personas y organizaciones identificadas en dichos casos no fueron escogidos al azar. Los casos fueron seleccionados para ofrecer un rango de diferentes tipos de respuesta, zonas geográficas, niveles de fortaleza de la sociedad civil y los gobiernos y presencia internacional. No obstante, ningún caso en particular ni en su conjunto pueden cubrir toda la amplitud de los contextos en que ocurren las respuestas humanitarias. Por ello, este estudio no ofrece ni una generalización universal ni una representación fidedigna de todas las respuestas humanitarias. Más precisamente, es una fotografía de un conjunto de respuestas específicas de parte de actores específicos. Las crisis humanitarias y sus secuelas son dinámicas. Por ende, este estudio no propone representar la realidad actual en estas áreas.

## Entrevistas y grupos focales

Actor	Sede	Sexo de la persona entrevistada	Total
ONG Nacional (enfoque en los derechos humanos y construcción de paz)	Bogotá	Hombre	2
ONG Nacional (enfoque en la protección infantil y el bienestar de la familia)	Bogotá	Hombre	
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres y los derechos humanos)	Santander	Mujer	5
ONG Local (enfoque sobre construcción de paz y alivio de la pobreza)	Magdalena Medio	Hombre	
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres y justicia social)	Putumayo	Mujer	
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres y el desarrollo sostenible)	Chocó	Mujer	
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres indígenas y los derechos humanos)	La Guajira	Mujer	
Agencia de las Naciones Unidas (enfoque en las mujeres)	Bogotá	Mujer	5
Agencia de las Naciones Unidas (enfoque en los refugiados)	Bogotá	Mujer	
ONG Internacional (enfoque en los refugiados)	Bogotá	Hombre	
ONG Internacional	Bogotá	Mujer	
Agencia Internacional de Cooperación Estatal	Bogotá	Hombre	
<b>Total</b>			<b>12</b>

## Taller de validación/escucha

Actor	Sede	Sexo	Número de participantes
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres y los derechos humanos)	Santander	Mujer	1
ONG Local (enfoque sobre construcción de paz y alivio de la pobreza)	Magdalena Medio	Mujer	1
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres y justicia social)	Putumayo	Mujer	1
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres y el desarrollo sostenible)	Chocó	Mujer	1
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres indígenas y los derechos humanos)	La Guajira	Mujer	1
ONG Local (enfoque sobre el empoderamiento de las mujeres y los derechos humanos)	Santander	Mujer	1
<b>Total</b>			<b>6</b>

